



Escultura Olmeca en Parque Museo La Venta Villahermosa.

ESCULTURAS

Se destacan los monumentos que fueron distintivos de los centros olmecas. Entre las piezas más destacables se encuentran las cabezas colosales que son retratos fieles de los dirigentes olmecas y se los puede identificar por los atributos personales mostrados en los grandes símbolos de los "cascos" de cada cabeza. Estas obras glorificaban en vida a los dirigentes y los conmemoraban tras su muerte como reverenciados ancestros.

Los que se pueden asociar como altares son en realidad tronos que pertenecían a los dirigentes olmecas. Los grabados correspondientes a la parte anterior de los tronos muestran a algún dirigente sentado en un nicho, que simboliza una cueva que da acceso a los poderes sobrenaturales del inframundo. En aquella escena se mostraba al pueblo el vínculo de su dirigente con los poderes cosmogónicos.

Casi todos los monumentos olmecas se encuentran dañados o mutilados. Las estatuas-retratos de los dirigentes están decapitadas y faltan grandes fragmentos de las esquinas de los altares. Sólo las cabezas-retratos monumentales se salvaron de tal suerte. Si bien las mutilaciones fueron adjudicadas a invasores o revoluciones internas, fue algo que sucedió reiteradamente a lo largo de los 700 años en que los olmecas esculpieron esas esculturas. Por esta razón la mayoría de los especialistas coinciden en la teoría de que las mutilaciones de los monumentos fueron hechas por los olmecas mismos, por razones sagradas o rituales.

Famosas cabezas Olmecas.

